

Rafael Cardona

El Cristalazo

García Luna levanta la mano



Puede haber muchas explicaciones, incluso una verdadera, pero la reciente divulgación del trabajo de análisis y prospección de Genaro García Luna, el otrora todopoderoso y cuestionado jefe de la Seguridad Pública durante el desastroso sexenio de Felipe Calderón (el adjetivo ya se acomoda crónicamente), parece ser una voz de atención, una especie de "estoy de regreso", después de largas temporadas de residencia en Estados Unidos.

Y sin ser un "dreamer". Si embargo y con respeto a su auto proclamada declaración de no estar interesado en cargo alguno, ni estar en la desesperada condición de buscar chamba, su tesis central es simple: las actuales condiciones de inseguridad en el país, la acumulación de cadáveres en las sierras y ciudades, la muerte en ronda constante, son el producto de una regresión.

Y esa se expresa —con decenas de datos— en la mala decisión de extinguir la Secretaría de Seguridad Pública. García Luna se ve ahora más esbelto y firme. Se le nota la vida cómoda. Se le siente seguro. Ha inventado su propio sistema de medir los asuntos de seguridad e inseguridad y relacionarlos con un conjunto de valores sociales. Le llama el índice GLAC. (García Luna y Asociados).

En el prólogo Tony Payan (sin acento), asociado en los empeños de García Luna, dice: "La primera conexión tiene que ver con la debilidad y el abandono de las instituciones y la evolución del delito y el crimen organizado. Es innegable que aquí habla la extraordinaria experiencia del autor sobre este importante nexo. No se pueden entender las dimensiones, la naturaleza y el poder de fuego del crimen organizado en México si no se examina el raquitismo de las instituciones del Estado."

"Es la desnutrición institucional del Estado mexicano lo que justamente abre espacios al quebrantamiento de la ley, habilita a los delincuentes con impunidad, crea las condiciones para su crecimiento, y alienta así la evolución del crimen organizado hasta alcanzar la potencia que tiene hoy. Los delincuentes olfatean la debilidad del Estado así como un tiburón percibe un tinfo de sangre en el agua."

"Segundo, la relación entre el deterioro de las instituciones y los elementos delictivos no se puede entender sin una referencia teórica a la naturaleza de los mercados ilícitos. Todos los elementos delictivos, como lo sugiere el autor, no operan en el vacío, sino que son actores estratégicos en los grandes mercados de lo ilegal —desde la fayuca hasta el consumo de drogas—."

"Los delincuentes responden a una estructura de incentivos y desincentivos que el propio Estado coloca en su camino, justo porque no busca o no sabe fortalecer sus instituciones y termina por tan sólo "administrar" el delito y la violencia."

"Claramente, los delincuentes no son materia inerte. Estos responden, cambian, se adaptan y buscan socavar al propio Estado, corrompiéndolo y debilitándolo, creando así un gran ecosistema en el cual prosperan con facilidad."

"Y es aquí donde entra el uso de la cooptación de las fuerzas policíacas y la corrupción de políticos. Si la clase política no responde de forma activa en favor del rescate del Estado, esta se convierte en parte del ecosistema delictivo que va corrompiendo la seguridad pública y, más tarde, la seguridad del Estado mismo."

Obviamente son llamativos dos trozos de este texto. Uno, el de los tiburones cuyo instinto los hace atacar cuando hay sangre. El otro, la autogenerada debilidad del Estado al pactar (y perdonar) a los delincuentes. García Luna rechaza la policía de negociación permanente, de subsidio a la delincuencia mediante el arreglo y la complicidad o el reparto de territorios. —Ese es el método Durazo y yo no lo acepto. Es generador de mercados ilícitos, entre otras cosas.

Y en cuanto al perdón, como lo ha anunciado Andrés Manuel López (variable evangélica del método "Negro"); borrar la cuenta para hacer una nueva, no elimina ni la violencia de quienes no se benefician del arreglo en esos momentos, ni mucho menos la extinción del mercado ilícito.

Y mientras haya demanda habrá oferta y la oferta estimula la demanda y la amplia. Es un fenómeno económico.

El libro analiza un modelo matemático. Una tendencia o las dos: la disminución del delito y el fortalecimiento del Estado y la inversa, cuando se incurre en la debilidad y el retroceso.

Hay una advertencia final: si no se atiende la vigencia del estado de Derecho, la violencia, temporalmente abatida, regresará con más fuerza y dimensión de cuando estaba al iniciarse el proceso de combate. Se deben atender las causas sociales, pero también los factores de mal funcionamiento constitucional. Ambos son correspondientes.

Preocupante en sí mismo, sin duda alguna, lo que ocurre ahora en la entidad nortea que adquiere otra dimensión al confirmar que procesos de demolición del panismo estatal, como el que nos ocupa, están ocurriendo igualmente en otros estados del país, como resultado de presuntos actos de imposición.

Constituido o sí mismo como el primero entre todos los manayistas y salvaguarda de los intereses de Ricardo Anaya Cortés, el autoempuesto candidato presidencial de la alianza Por México al Frente en Ac-

ción Nacional, Damián Zepeda Vidales parece estar encontrando la militancia de su natal Sonora, el dique a su inculcable pretensión de hacerse con el control absoluto del partido en la noroeste entidad.

En las últimas semanas, efectivamente, y de manera mucho más evidente en el marco del proceso de selección —"vía designación, como es el propio ahora en el PAN..."— el panismo sonorense ha evidenciado su rechazo ante el autoritarismo de la dirigencia



Pascal Beltrán del Río

Política y violencia

En campaña, los candidatos presidenciales han ofrecido acabar con la violencia criminal que agobia al país, pero algunos de sus simpatizantes han recurrido a las agresiones físicas para intimidar a sus rivales. Es imposible no ver la peligrosa contradicción que esto entraña.

Los condenables hechos del sábad en Puerto Escondido, Oaxaca, donde presuntos miembros de la CNTE apedrearon un mítin del candidato José Antonio Meade, se suman a los actos de coerción que miembros del PRD han ejercido contra Morena en la delegación Coyoacán de la capital del país.

Peor aún, una treintena de militantes políticos, muchos de ellos aspirantes a cargos de elección popular, ha sido asesinada en distintas partes del país en semanas recientes.

Frete a estos actos de violencia ha fallado un pronunciamiento contundente de los candidatos presidenciales y dirigentes partidistas. Ellos debieron rechazar la violencia política, venga de donde venga. Y sería deseable que lo hicieran a una sola voz para mandar un mensaje inequívoco de que los hechos de sangre encontrarán un dique en las campañas, porque la política es el terreno donde se resuelven pacíficamente las diferencias que existen en toda sociedad sobre los asuntos de interés público.

Muchas veces hemos escuchado justo lo contrario: discursos de confrontación que incitan a odiar a los adversarios y los responsabilizan de todos los males que padece el país.

En un entorno de violencia, que desgraciadamente se comienza a ver como

normal, sólo era cuestión de tiempo para que la confrontación física se hiciera presente en las campañas electorales.

No se puede incitar al odio sin consecuencias. Lo hemos visto incluso en procesos electorales de naciones que son consideradas como civilizadas.

La política, insisto, debiera ser ese espacio donde los puntos de vista diversos se debaten y surge una síntesis que contribuye al avance social.

Sin embargo, nuestra política es una extensión de la podredumbre del tejido social a la que nos ha conducido el desprecio del marco legal, es decir, de las reglas que nos hemos dado para regir pacíficamente la convivencia social.

La política mexicana emula cada vez más la tensión que se vive en las calles, donde la ley del más fuerte y el más marullero suplantaron al marco legal.

¿No debiéramos esperar que los políticos, sobre todo aquellos que aspiran a encabezar a la nación, pongan ejemplo de civilidad? Si no pueden condenar la violencia en campaña, ¿cómo piensan acabar con la violencia que enfrentan cotidianamente los mexicanos?

Me parece deplorable lo ocurrido la semana pasada, donde los equipos de campaña de las coaliciones Juntos Haremos Historia y Por México al Frente se encontraron en un restaurante de Tepic y no pudieron siquiera saludarse.

Algunos dicen que en la política nada es personal, pero, aunque lo fuera, quien se dedica a ella debiera tener la piel suficientemente gruesa para no negarse a un poco de cordialidad.

¿O cómo esperan que los simpatizantes no recurran a la fuerza física contra los

adversarios en una lucha que sólo tendría que ser de ideas?

Si no pueden siquiera hablarse, ¿cómo van a llegar a acuerdos, como, por ejemplo, los que se requieren urgentemente para diseñar políticas públicas para reducir la violencia criminal en las calles?

En México, la buena política brilla por su ausencia y es más necesaria que nunca.

Lamentablemente, la política que tenemos ha comenzado a imitar lo que se vive en las calles: el desprecio por los derechos del otro y la convicción de que sólo se gana algo arrebatándolo. A veces parece que no se aprendió la terrible lección que dejó 1994.

BUSCAPÍES

Una de las razones para evitar el desbordamiento de la violencia la tenemos frente a nuestras narices: la industria turística. Esta actividad es una fuente de ingresos cada vez más grande para el país, al punto de que en 2017 representó 8.7% del PIB y desde 2015 crece más rápido que el conjunto de la economía.

Desde ayer, México como destino turístico está en el escaparate internacional, con motivo de la 43a edición del Tianguis Turístico, que este año se celebra en Mazatlán, Sinaloa, con la presencia de casi medio millar de empresas de 54 países.

El país no puede darse el lujo de poner en riesgo su imagen ante el mundo y, con ello, ingresos por 21 mil millones de dólares (2017) por divisas turísticas. En ese rubro, la industria sin chimeneas ya supera a sectores como la minería y la construcción y es fuente de trabajo de millones de mexicanos.



La frase de hoy:

'El Ejército es la mejor institución que tiene México en el tema de seguridad, yo creo que quienes los han denostado lo han hecho de una manera perversa, tienen que seguir en la calle.'

JAIME RODRÍGUEZ CALDERÓN 'EL BRONCO'
CANDIDATO INDEPENDIENTE A LA PRESIDENCIA DE MÉXICO



Enrique Aranda

Sonora: dilución panista...

Preocupante, lo que ocurre ahora en Sonora al confirmar que, procesos de demolición del panismo estatal, están ocurriendo igualmente en otros estados del país, como resultado de presuntos actos de imposición.

Constituido o sí mismo como el primero entre todos los manayistas y salvaguarda de los intereses de Ricardo Anaya Cortés, el autoempuesto candidato presidencial de la alianza Por México al Frente en Ac-

ción Nacional, Damián Zepeda Vidales parece estar encontrando la militancia de su natal Sonora, el dique a su inculcable pretensión de hacerse con el control absoluto del partido en la noroeste entidad.

En las últimas semanas, efectivamente, y de manera mucho más evidente en el marco del proceso de selección —"vía designación, como es el propio ahora en el PAN..."— el panismo sonorense ha evidenciado su rechazo ante el autoritarismo de la dirigencia

nacional en el desplazamiento de cuadros de larga militancia, en aras de imponer candidatos carentes de méritos e, incluso, procedentes de otros partidos, cual es el caso de Antonio Astizarán Gutiérrez como aspirante al Senado. Situaciones como éstas, más otras que implicaron el desplazamiento de cuadros locales de larga tradición, en aras de imponer personajes ad hoc forzaron, amén el éxodo de cuadros importantes —Alejandro Vázquez Valencia más varias decenas, centenas del movimiento en Huatabampo— hacia el Movimiento Regeneración Nacional (Morena), que en la entidad coordina Alfonso Durazo Montaña o, ayer mismo, la pública adhesión de la exidiputada local Eloísa Flores y el secretario en Cajeme, Manuel Borbón Holguín a la campaña de Sylvana Beltrones Sánchez y Manuel Ignacio Malo-

ro Acosta a la senaduría por la coalición Todos por México, integrada por el Revolucionario Institucional (PRI), el Verde Ecologista de México (PVEM) y Nueva Alianza (Panal).

Elo, obvio, sin olvidar el desaseado proceso de "elección interna" que, desechado en el último momento, llevó al desplazamiento de cuadros importantes y con probada trayectoria a nivel no sólo capitalino sino estatal, el senador Héctor Laríos Córdova al frente de todos ellos, para imponer a la empresaria Myrna Rea Sánchez como aspirante por la alianza PAN-PRD a la alcaldía de Hermosillo.

Preocupante en sí mismo, sin duda alguna, lo que ocurre ahora en la entidad nortea que adquiere otra dimensión al confirmar que procesos de demolición del panismo estatal, como el que nos ocupa, están ocurriendo igualmente en otros estados del país, co-

mo resultado de presuntos actos de imposición por parte de quien(es) hoy por hoy, de manera interna, dirige(n) los destinos del otrora partido de la gente bien, decente.

Habrás más de esto, sin duda alguna...

ASTERISCOS

* Tras que, en 2017, Puebla logró un crecimiento cercano a 3% en la captación de turismo, elevando a 14.5 millones el número de visitantes y en 3.95% la derrama económica respecto a 2016, el estado gobernado por Antonio Gali Fayad consigue ahora ser listada por Forbes como uno de los seis centros gastronómicos preferidos a nivel mundial, junto con Seúl (Corea), Bilbao (España), Marrakech (Marruecos), Venecia (Italia) y Lima (Perú). Bien...

* Mercedes, sin duda, la Medalla al Espíritu Legislativo "José María Morelos y Pavón"

que, en su edición 15, por su trayectoria parlamentaria, entregó el Instituto Mexicano de Estudios Legislativos a la diputada federal, primera mujer presidenta de Acción Nacional, Cecilia Romero Castillo.

* Punto a favor del titular de la Agencia de Investigación Criminal, Omar García Harfuch, por la captura en Guajajuato, de Gilberto Jacobo de Almonte, El Chacal o El Chino, miembro de Los Tequileros, quien participó en la agresión a agentes de ese cuerpo en junio, y hermano del líder de la citada organización delictiva, Raybel Jacobo.

* El auditor Superior de la Ciudad de México, David Vega Vera, recibió la vena y diploma que lo acreditan como fundador de la Academia Universitaria de Fiscalización, en una ceremonia en la que el titular de la CNDH, Raúl González Pérez dictó una conferencia.